Comunión

Pan de Vida Pedro Rubalcava

1. Yo soy el Pan de Vida. El que venga a mí no tendrá hambre; ni sed, el que crea en mí.

Estribillo

Pan de Vida; danos siempre de ese pan. Tú eres el Pan de Vida:danos siempre de ese pan.

- El que coma de este pan vivirá para siempre. El pan que yo les daré es mi cuerpo, vida del mundo.
- 3. El que coma de mi carne y beba de mi sangre vive de vida eterna y yo lo resucitaré.
- Yo soy la resurrección. Yo soy la vida. Todo el que crea en mí, aunque muriera, vivirá.

Salida

Amor Es Vida Martín Verde Barajas

 Amor es vida, vida es alegría; quien nunca amó vivió sin ilusión. Alegres cantan sus melodías, las ansiedades del corazón. Alegres cantan sus melodías, las ansiedades del corazón.

Estribillo

Alegre estoy, cantando voy, éste es el día que hizo el Señor. Alegre estoy, cantando voy, éste es el día que hizo el Señor.

- 2. Cuando recuerdo aquel amor divino, que siendo Dios, al suelo descendió: mi alma canta, mi alma goza, porque la vida me dio el Señor. Mi alma canta, mi alma goza, porque la vida me dio el Señor.
 - 3. Yo soy feliz por cada día nuevo, por la ilusión de ver amanecer, por las estrellas y por el cielo, por la alegría de renacer. Por las estrellas y por el cielo, por la alegría de renacer.

Oración para el Avivamiento

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! ¡Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman! (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, yo te adoro profundamente y te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de nuestro Señor Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Nuestra Señora de Fátima, ruega por nosotros.

Amen.

All rights reserved. Reprinted under ONE LICENSE #735195-A

Excerpts from the Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner. http://phillyeucharisticrevival.org/

Profesión de Fe

Creo en un solo Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible e invisible. Creo en un solo Señor Jesucristo Hijo único de Dios. nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho;

que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato;

padeció, y fue sepultado; y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre;

y de nueno vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo para remisión de pecados. Espero la resurrección de los muertos, y la vida del mundo futuro. Amén.

Ofertorio

Soy Feliz Emilio Vicente Matéu

<u>Estribillo</u>

Te damos gracias porque nos llamas, porque nos tienes cerca de ti. Mi vida entera es toda tuya. Yo nada quiero. Ya soy feliz.

- 1. Mas yo, Señor, sé comprender que nada puedo; que nada soy. Pero tu voz viene hasta mí: "Nada te inquiete. Contigo estoy".
- Has sido Tú quien me buscó. Viniste a verme. Ťu voz me habló. Yo sólo sé seguir tu voz. Tan sólo a ti busco, Señor.
- 3. Quiero cantar, quiero decir cuánta alegría nace de mí. Quiero habitar dentro de ti. Siempre a tu lado quiero vivir.
- 4. Gracias te da mi corazón porque nos haces uno en tu amor. Todo mi ser es para ti. Yo nada quiero. Ya soy feliz.



V Domingo de Cuaresma Marzo - 26 - 2023 Misa Español

Salmo

SALMO 129/PSALM 130: V DOMINGO DE CUARESMA, AÑO A

Entrada

A Ti Levanto Mis Ojos Miguel Manzano

Estribillo

A ti levanto mis ojos, a ti que habitas en el cielo; a ti levanto mis ojos, porque espero tu misericordia.

- Como están los ojos de los esclavos fijos en las manos de sus señores, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.
- Como están los ojos de la esclava fijos en las manos de su señora, así están nuestros ojos en el Señor, esperando su misericordia.
- Misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de burlas; misericordia, Señor, misericordia, que estamos saciados de desprecios.

Primera Lectura

Ezequiel 37, 12-14

Esto dice el Señor Dios:

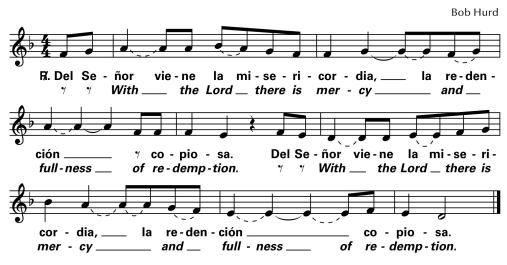
"Pueblo mío, yo mismo abriré sus sepulcros, los haré salir de ellos y los conduciré de nuevo a la tierra de Israel.

Cuando abra sus sepulcros y los saque de ellos, pueblo mío, ustedes dirán que yo soy el Señor.

Entonces les infundiré mi espíritu y vivirán, los estableceré en su tierra y ustedes sabrán que yo, el Señor, lo dije y lo cumplí".

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.



Letra en español © 1970, Conferencia Episcopal Española. Derechos reservados. Con las debidas licencias. Letra en inglés © 1969, 1981, 1997, ICEL. Derechos reservados. Con las debidas licencias. Música © 1998, 2014, Bob Hurd. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

Segunda Lectura

Romanos 8, 8-11

Hermanos:

Los que viven en forma desordenada y egoísta no pueden agradar a Dios. Pero ustedes no llevan esa clase de vida, sino una vida conforme al Espíritu, puesto que el Espíritu de Dios habita verdaderamente en ustedes.

Quien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo. En cambio, si Cristo vive en ustedes, aunque su cuerpo siga sujeto a la muerte a causa del pecado, su espíritu vive a causa de la actividad salvadora de Dios.

Si el Espíritu del Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, habita en ustedes, entonces el Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también les dará vida a sus cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en ustedes.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Yo soy la Resurrección y la Vida, dice el Señor; El que cree en mí no morirá para siempre.

Evangelio

Juan 11, 1-45

En aquel tiempo, se encontraba enfermo Lázaro, en Betania, el pueblo de María y de su hermana Marta. María era la que una vez ungió al Señor con perfume y le enjugó los pies con su cabellera. El enfermo era su hermano Lázaro. Por eso las dos hermanas le mandaron decir a Jesús: "Señor, el amigo a quien tanto quieres está enfermo".

Al oír esto, Jesús dijo: "Esta enfermedad no acabará en la muerte, sino que servirá para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella". Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro. Sin embargo, cuando se enteró de que Lázaro estaba enfermo, se detuvo dos días más en el lugar en que se hallaba. Después dijo a sus discípulos: "Vayamos otra vez a Judea". Los discípulos le dijeron: "Maestro, hace poco que los judíos querían apedrearte, ¿y tú vas a volver allá?" Jesús les contestó: "¿Acaso no tiene doce horas el día? El que camina de día no tropieza, porque ve la luz de este mundo; en cambio, el que camina de noche tropieza, porque le falta la luz".

Dijo esto y luego añadió: "Lázaro, nuestro amigo, se ha dormido; pero yo voy ahora a despertarlo". Entonces le dijeron sus discípulos: "Señor, si duerme, es que va a sanar". Jesús hablaba de la muerte, pero ellos creyeron que hablaba del sueño natural. Entonces Jesús les dijo abiertamente: "Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Ahora, vamos allá". Entonces Tomás, por sobrenombre el Gemelo, dijo a los demás discípulos: "Vayamos también nosotros, para morir con él".

Cuando llegó Jesús, Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa. Le dijo Marta a Jesús: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas". Jesús le dijo: "Tu hermano resucitará". Marta respondió: "Ya sé que resucitará en la resurrección del último día". Jesús le dijo: "Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?" Ella le contestó: "Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo".

Después de decir estas palabras, fue a buscar a su hermana María y le dijo en voz baja: "Ya vino el Maestro y te llama". Al oír esto, María se levantó en el acto y salió hacia donde estaba Jesús, porque él no había llegado aún al pueblo, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado. Los judíos que estaban con María en la casa, consolándola, viendo que ella se levantaba y salía de prisa, pensaron que iba al sepulcro para llorar allí y la siguieron.

Cuando llegó María adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: "Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano". Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: "¿Dónde lo han puesto?" Le contestaron: "Ven, Señor, y lo verás". Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: "De veras ¡cuánto lo amaba!" Algunos decían: "¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?"

Jesús, profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: "Quiten la losa". Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: "Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días". Le dijo Jesús: "¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?" Entonces quitaron la piedra.

Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: "Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tú siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado". Luego gritó con voz potente: "¡Lázaro, sal de allí!" Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: "Desátenlo, para que pueda andar". Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesus.